



Cofinanciado por el programa Erasmus+ de la Unión Europea

In-Cult

Entrevistas

Alemania

Sección educativa

Instituto para el Aprendizaje Virtual y Real en la Educación de Adultos Universidad de Ulm (ILEU) e.V. - Alemania



El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.

STOLPERSTEINE (“LAS PIEDRAS DEL TROPIEZO”) – HACIENDO HABLAR A LOS LUGARES



La entrevista con la Dra. Nicola Wenge, DZOK (Dokumentationszentrum Oberer Kuhberg Ulm e.V.) fue realizada por Bertram Wegemer

¿Por qué estas Stolpersteine son una parte importante de la cultura conmemorativa alemana?

La idea básica de las *Stolpersteine* es que la gente se tropiece con los destinos y los nombres de personas, de personas que sufrieron inimaginables vicisitudes en este mismo lugar en la época del nacionalsocialismo. Las *Stolpersteine* crean un puente entre el entorno vital de la gente de hoy y el de las personas de aquella época. Es una tarea de trabajo conmemorativo en general para crear áreas temporales en las que la gente pueda entender lo que ocurrió en el pasado, para hacer que los lugares hablen. Sin embargo, también tenemos que contar los antecedentes y las historias.

El primer *Stolperstein* de Alemania fue colocado en Colonia en 1992 por el artista Gunter Demnig. ¿Cuál es su opinión personal sobre el compromiso de este artista?

Siento un enorme respeto por su carrera, ya que ha encontrado sin pretensiones una forma artística de recordar a las víctimas del nacionalsocialismo que hace reflexionar a muchas personas y las motiva a implicarse en la cultura del recuerdo. A nivel personal me parece estupendo, pero también como director de un centro local de documentación sobre el nazismo que se ocupa precisamente de estos temas.

En Ulm, las primeras 14 piedras se colocaron en mayo de 2015. ¿Cómo fue la reacción?

[Escriba aquí]

Al principio, la ciudad no mostró demasiado entusiasmo porque en ese momento se estaba preparando un libro conmemorativo sobre las víctimas del Holocausto. Es importante y tiene sentido crear una base científica para el recuerdo. Luego, en unas rondas con los implicados, consideramos cuándo y dónde sería un buen momento para colocar las *Stolpersteine*. La primera colocación tuvo lugar en 2015, y las reacciones de la ciudad fueron increíblemente positivas. También resultó que no fue algo puntual, sino que hay un interés continuo de los ciudadanos que acompaña a las *Stolpersteine* hasta el día de hoy. En otras ciudades ha habido disputas con propietarios de viviendas que no querían que se colocaran las *Stolpersteine* delante de sus propiedades. Esto no lo hemos tenido en absoluto.

Pero no sólo el artista, la ciudad y los organizadores están involucrados.

Sí, las *Stolpersteine* son increíblemente importantes para un colectivo en particular: los familiares de las víctimas. Me parece notable que la iniciativa y el centro de documentación siempre consigan contactar con este grupo y atenderlo. Y que la gente se proponga participar en la colocación de las *Stolpersteine*. Es un gesto de honor muy importante y sólo por eso este proyecto merece la pena. Creo que durante mucho tiempo se ha subestimado la importancia de los vínculos de la segunda y tercera generación con las ciudades de las que fueron expulsados sus antepasados, donde fueron deportados y asesinados. Es importante que hoy en día haya personas, precisamente en esta ciudad donde ocurrieron los crímenes, que no sólo se distancian de los crímenes de los nacionalsocialistas, sino que con las *Stolpersteine* también rinden una especie de homenaje a las personas que fueron asesinadas por los nazis. Éstos pretendían que la historia y la existencia de sus víctimas quedaran borradas de la historia. Y precisamente por eso las *Stolpersteine*, las biografías que hay detrás de los nombres, tienen una función importante.

¿Cómo se reciben hoy las *Stolpersteine* en la ciudad, en una época de resurgimiento del racismo?

Las *Stolpersteine* se han consolidado como parte natural de la cultura del recuerdo, al igual que el monumento al campo de concentración de Oberer Kuhberg y muchas otras iniciativas y monumentos conmemorativos que existen en la ciudad. No veo que la situación se haya deteriorado. En relación con los llamados “paseos del coronavirus”, siempre se producen ataques a la cultura del recuerdo, o comparaciones muy sesgadas con dictaduras, incluida la apropiación de las víctimas. Pero hasta ahora las *Stolpersteine* no se han visto afectadas.

¿Cuál es la relación entre el DZOK* y la iniciativa?

El Centro de Documentación es también una institución cívica, un centro de investigación, recuerdo y aprendizaje de la historia del nacionalsocialismo. Aunque también se financia institucionalmente, está muy cerca del compromiso cívico. Los vínculos con la Iniciativa son muy estrechos. Muchos de los miembros de la iniciativa, que no está organizada como una asociación, sino que es realmente de libre circulación, son también miembros de la asociación del centro de documentación y viceversa. Y las reuniones de familiares, por ejemplo, también tienen lugar con nosotros. Por lo tanto, existe una estrecha relación, pero no es idéntica.

¿Cómo es la cooperación con otras organizaciones y con los familiares de las víctimas?

El archivo de la ciudad siempre está ahí para asesorar cuando se trata de aclarar los antecedentes históricos. Eso es muy importante, y ya he mencionado la ciudad, que ayuda en cuestiones prácticas y organizativas, dando asimismo ideas. Pero otras instituciones intervienen también. Por ejemplo, el Teatro de Ulm, cuando los actores han actuado en una colocación. Y, por supuesto, nosotros, como DZOK, podemos ayudar a establecer una red de contactos con los familiares.

¿Cómo se puede llevar el mensaje de las *Stolpersteine* más allá?

Las *Stolpersteine* no hablan por sí solas. Tenemos que poner a la gente en antecedentes. Debemos contar las historias que hacen que los lugares hablen. La Iniciativa *Stolpersteine* de Ulm, por ejemplo, sube a Internet las biografías de las personas cuyos nombres figuran en las piedras. Así, no sólo tienes los nombres y las fechas de esas personas, sino que también aprendes algo sobre su personalidad, sobre la historia familiar. Hemos de integrar los canales de comunicación que utilizan los jóvenes. Por ejemplo, también estamos en Instagram. Muchos de los más jóvenes ni siquiera saben lo que hicieron sus antepasados en la era del nacionalsocialismo. Pero muchos también nos llegan de otras culturas y tenemos que establecer conexiones: ¿por qué es tan importante este tema en nuestra sociedad?

La cultura de los hornos en Baden-Württemberg

por Bertram Wegemer



Entrevista con el Dr. Wolfgang Doster

El pan es un alimento básico en muchos países. En Alemania, se encuentra con una gran variedad. Según el gremio de panaderos, hay más de 3.200 especialidades de pan registradas. Los hornos de pan son un lugar especial para la producción de pan. Estos lugares, utilizados conjuntamente por los lugareños, existen desde hace más de 400 años. A diferencia del horno doméstico, los hornos garantizan una experiencia de cocción comunitaria: todos los habitantes del pueblo están invitados a traer su masa y hacerla hornear el día de la cocción. Esta tradición sigue viva hoy en día. El Dr. Wolfgang Doster es un experto en el tema de la repostería y ha estudiado a fondo las tradiciones panaderas de los países del Danubio.

Enlace: <https://bread-connects.tastes-of-danube.eu/brotbackhaeuser/>

Sr. Doster, ¿por qué se construyeron tantos hornos en Württemberg?

Según nuestras investigaciones, la historia de las panaderías en Europa Central comenzó hace unos 400 años. En aquella época, casi todas las familias de agricultores tenían un horno en su propia granja. La mayoría de las familias elaboraban el pan con trigo, espelta, centeno u otras harinas cultivadas en casa. Sin embargo, la cocción en las granjas a menudo provocaba devastadores incendios en las casas y catástrofes causadas por el fuego. Por ello, en 1808, las autoridades de protección contra incendios de Württemberg prohibieron hornear en el propio patio. A partir de entonces, las panaderías comunitarias situadas en las afueras del pueblo debían proporcionar suficiente protección contra incendios. Esto no se cumplió, pero con el tiempo se construyeron cada vez más hornos en el centro del pueblo, a menudo cerca de la iglesia o del ayuntamiento, que se utilizaban de forma colectiva. Los aldeanos recogían leña juntos y calentaban el horno, ahorrando así tanto tiempo como leña.

[Escriba aquí]

¿Cómo se organizaba el uso de las panaderías?

A menudo había un maestro panadero o un encargado al que la comunidad asignaba organizar el proceso de cocción en el llamado día del horneado, para distribuir el trabajo y supervisar el proceso de cocción. Como los hornos de la panadería eran muy sencillos y variaban de un pueblo a otro, los maestros panaderos necesitaban mucha experiencia para hacer un buen pan. Pero no hay que subestimar el factor social; las panaderías eran lugares comunitarios. Por eso, suponemos en nuestro grupo de trabajo, las panaderías estaban prohibidas en los países socialistas.

¿Por qué?

Las panaderías eran un lugar de animada interacción entre los diferentes aldeanos. Mientras se esperaba el turno o se horneaba el pan, había mucha interacción social. La gente, especialmente las mujeres, intercambiaba noticias y discutía cosas sobre la vida cotidiana del pueblo y la organización del trabajo, pero también se resolvían muchas cuestiones relacionadas con la vida cotidiana de la comunidad. Probablemente por eso se prohibieron las panaderías en la época comunista, porque podían ser lugares comunitarios sin control estatal, donde la gente se organizaba. Sin embargo, también podría ser que la importancia de la familia (en sentido amplio) sea mayor en los países de Europa del Este y por eso los hornos de cocción tenían más posibilidades de encontrarse en propiedades utilizadas por familias.

¿Quién dirige las panaderías?

Hoy en día, son sobre todo las asociaciones las que regulan el uso de los hornos y organizan la vida en torno a ellos. Esto ha dado lugar a muchas tradiciones más recientes, como las fiestas de las panaderías, que suelen atraer a mucha gente de todos los alrededores. Aquí se combinan componentes económicos, ecológicos y sociales para la comunidad del pueblo. Por lo tanto, las panaderías no son sólo lugares para la producción del pan, alimento básico, sino también lugares con costumbres y festividades locales que se preparan y se llevan a cabo conjuntamente, con muchos pasteles típicos de la zona, como el *Brittlekuchen*, el *Platzkuchen* y en muchos lugares el *Zwiebelkuchen*.

Con las técnicas actuales, las empresas hornean el pan de forma rápida y barata. No obstante, muchas comunidades de aldeas han recaudado dinero para restaurar y volver a poner en marcha antiguas panaderías o construir otras nuevas, en algunos casos mediante esfuerzos conjuntos. ¿Cuál es la motivación para reactivar los hornos?

Las panaderías están sujetas a un cambio de función. En el pasado, el pan debía hornearse allí para la respectiva familia extensa. Hoy en día, se puede comprar pan muy barato en toda Alemania. La motivación actual tiene un trasfondo ecológico. Los propietarios de la panadería quieren que el pan hecho con masa madre dure más tiempo y se produzca sin aditivos artificiales, por ejemplo, un pan de payés sustancioso con corteza gruesa. No se puede encontrar nada parecido en el supermercado. Un horno puede contener hasta 40

barras de pan a la vez. Por eso, los hornos siguen siendo una especie de vínculo social. Los habitantes de las comunidades se reúnen y hornean su pan. En la vida cotidiana, la mayoría de ellos trabajan en empleos muy diferentes, a menudo en lugares distintos y en condiciones muy diferentes. La panadería los reúne a todos. En cualquier caso, para los *Backhäusler*, el pan no es sólo un alimento básico, sino que también representa la comunidad, el compartir y la responsabilidad de todos.

HOMBRES A TIEMPO DE TRES POR CUATRO



La entrevista con Franz-Josef Heinle fue realizada por Rebekka Antoniadou

Los hombres bailan el *Schuhplattler*, que significa golpear los zapatos. Uno de los hombres que lo hace desde hace 50 años es Franz-Josef Heinle. Tiene 62 años, es agricultor y maestro carpintero de profesión y desde hace tiempo es *Vorplattler* en el club de historia local de Thalkirchdorf:

Sr. Heinle, ¿por qué el baile se llama Schuhplattler?

Platteln significa “golpear los zapatos”. Pero es mucho más que eso. Se golpean rítmicamente los muslos, las suelas de los zapatos por delante, por detrás y de forma transversal, y se golpean los zapatos contra el suelo. Hay doce formas diferentes de dar palmadas en el *Schuhplattler*. Los que bailan un poco mejor son los *Vorplattler*. Uno baila y sus alumnos intentan seguir la secuencia de pasos.

¿A qué edad se aprende a bailar?

Los niños de tres años ya empiezan con figuras sencillas. Una se llama “Tres medias de cuero”. Los niños se dan palmadas en los muslos y en las manos, luego se dan alternativamente la mano derecha y la izquierda y entre ellas giran. Luego, con el tiempo, se añade el *platteln* o golpeo de los zapatos.

¿Qué tiene de especial el Schuhplattler?

Que en vez de bailar en pareja, bailan sólo hombres. Cuando sale bien, es una sensación maravillosa. Y que bailamos con nuestro traje tradicional. Eso inspira. Las mujeres llevan sus hermosos *dirndls* y nosotros nuestros *lederhosen*. Y cuando animamos en voz alta mientras bailamos y el público se une, entonces es muy especial.

¿Qué es lo más difícil de este baile?

Un buen bailarín debe tener un buen sentido del tacto y del ritmo. También necesita una buena condición física, coordinación y agilidad. Al bailar, se salta alternativamente de un pie a otro, girando los pies hacia arriba de vez en cuando para golpear los zapatos. Eso puede ser bastante agotador. Pero con el tiempo, cuanto más se practica, más fácil resulta.

¿Qué ropa os ponéis para bailar?

Llevamos trajes tradicionales. Cada comunidad tiene los suyos. Como los bailarines también proceden de diferentes comunidades, nuestro club local de Thalkirchdorf proporciona trajes iguales a los bailarines para sus actuaciones. En nuestro caso, es el traje de montaña de Allgäu. Llevamos medias cortas de piel de ciervo negra. Cuando damos una palmada con el cuero, se produce un mejor sonido. Con los pantalones cortos podemos doblar mejor las rodillas. También llevamos tirantes de tejido verde con edelweiss bordados a mano, una camisa blanca, calcetines grises hasta la rodilla y un sombrero de loden decorado con piel de gamuza. Con los zapatos de cuero se puede pisar muy fuerte el suelo haciendo mucho ruido.

¿De dónde procede la danza? ¿Puede contarnos algo sobre su historia?

Se baila desde mediados del siglo XIX. Originalmente se bailaba en pareja, con el compañero masculino improvisando y dando palmadas para impresionar a la compañera. Desde entonces, las mujeres y los hombres lo bailan en las veladas de historia local, en las fiestas de los pueblos y de las montañas, en los aniversarios de los clubes de amigos vecinos, en las fiestas de mayo después de haber montado el palo de mayo, pero también en las celebraciones privadas. Por lo general, se baila en los clubes hasta que se contrae matrimonio, pero algunos continúan después, como yo, que sigo siendo *Vorplattler*. El turismo ha revitalizado aún más el baile. En todo el Allgäu han surgido cada vez más grupos de *Plattler*.

Sr. Heinle, ¿cree usted que el Schuhplattler es realmente un bien cultural importante que merece la pena proteger, o es ahora un mero espectáculo de danza?

Es una danza digna de protección como bien cultural, porque conecta a la gente a través de las generaciones. Jóvenes y mayores se reúnen para practicar, celebran juntos, viajan a otras comunidades para bailar. Estar en el escenario con el traje tradicional mientras el público lo aclama a uno es una experiencia sobrecogedora. Es pura alegría de vivir. Esto motiva a muchos jóvenes a unirse al club, tras lo cual quedan cautivados por la danza y se preserva la tradición.

FASTNACHT* Y CARNAVAL: ¿MASCARADA O NECESIDAD BÁSICA?



La entrevista con el profesor Werner Mezger fue realizada por Horst Buchmann

El profesor Dr. Werner Mezger se doctoró en 1989 con un trabajo sobre los bufones y las costumbres del carnaval. Desde 1996, Mezger es catedrático de folclore en Friburgo de Brisgovia y director del Instituto de Folclore de los Alemanes de Europa Oriental de esa ciudad.

¿Qué es lo que caracteriza a los espacios de bufones suabo-alemánicos? ¿El tenor básico es el mismo o hay diferencias importantes?

La tendencia general es ciertamente la misma. Los habitantes de la zona suabo-alemánica no quieren emborracharse. Quieren divertirse, pero también quieren transmitir alegría. Tienen un sentido de cohesión más allá de los días de carnaval y se involucran durante todo el año. Por ejemplo, ahora en las campañas de ayuda a Ucrania. Hay un fuerte sentido de comunidad en todas partes. Pero hoy en día es también la experiencia de una cierta intemporalidad. El factor tiempo juega un papel importante. Para nosotros, el tiempo está muy lejos. Ha perdido el ritmo. Convertimos la noche en día, vamos a esquiar a los glaciares en verano y al Caribe en invierno. Ni siquiera la semana tiene ya un ritmo. En cambio, la fiesta de Carnaval es un momento fijo del año. Vivimos por ella cuando se acerca. Vivimos de ella cuando se acaba.

¿Qué distingue al Fasnet suabo-alemánico del carnaval?

Son líneas de desarrollo diferentes, pero sólo se separaron a principios del siglo XIX. En Colonia hubo casi la misma mascarada que en el sur hasta la Revolución Francesa. En todas partes, las primeras mascaradas eran de figuras diabólicas, sólo más tarde los trajes se volvieron más libres. En la Ilustración y debido a los cambios napoleónicos en el mundo, las celebraciones finalmente colapsaron. Se prohibió el carnaval en Renania y, en 1809, hubo una prohibición general en Württemberg y Baden.

Más tarde, bajo los prusianos, los habitantes de Colonia hicieron cuidadosos intentos de resurgimiento introduciendo desfiles temáticos de carácter romántico. El "Héroe Carnaval" llegó a la

[Escriba aquí]

ciudad y se casó con la princesa Venezia. La palabra "príncipe" no podía utilizarse en Colonia en aquella época porque los prusianos habían prohibido el uso de términos dinásticos.

A mediados del siglo XIX, concretamente en torno a 1848, la gente se percató por primera vez de los trastornos sociales del Carnaval: el pueblo llano no podía participar en absoluto en los bailes nobiliarios. Sólo se sentían como meros figurantes en los desfiles, que eran diseñados en un papel principal por la *haute volée*.

En Renania ocurría lo mismo que en la región alemana. También en Rottweil, el pueblo llano se sentía condescendiente con los altos cargos durante el carnaval, porque sólo se les permitía poner en práctica sus ideas en desfiles temáticos. Finalmente, en 1870, los artesanos de Rottweil se limitaron a sacar de los armarios y cofres sus antiguos vestidos de tontos. Esta regresión a la antigua *Mummenschanz* no se produjo en Colonia. La gran ciudad a orillas del Rin había crecido enormemente, experimentado una sobre exigencia debido a la afluencia durante la industrialización y, por tanto, había perdido su antigua identidad. Pero para reunir a las diferentes clases sociales en el carnaval, los habitantes de Colonia descubrieron el canto. Cantar juntos une por encima de las barreras sociales. A día de hoy, en ningún lugar se canta más en carnaval que en Colonia.

¿De dónde viene la necesidad básica de celebrar la fiesta de Carnaval?

Al principio, la fiesta de Carnaval era una costumbre económica. Al principio de la Cuaresma, se dejaba de comer ciertos alimentos; ni carne ni productos lácteos. El sacrificio del ganado mayor podía detenerse, eso no era un problema. Las gallinas acababan en las ollas de sopa de la nobleza. Y las que quedaban seguían poniendo huevos. Por eso, las costumbres en Semana Santa siguen girando en torno al huevo. Cuando se celebraba la fiesta de Carnaval, se añadían otras cosas. Había cantos, bailes y teatro. Hasta el siglo XV, la Iglesia no criticaba la fiesta de Carnaval. Los teólogos concedían a la gente una especie de desahogo antes de la Cuaresma, antes de entrar en el periodo de abstinencia. Por analogía agustiniana, más tarde equipararon la fiesta de Carnaval con el estado del diablo y la Cuaresma con el estado de Dios. Con esta "demonización" en el sentido más estricto de la palabra, la fiesta de Carnaval tuvo a partir de entonces una imagen muy concreta. Las primeras mascaradas de carnaval que se conocen eran de diablos.

¿Qué hace el Fasnet con alguien que participa en el desfile?

Cada año, como bufón activo, te preguntas por qué lo haces. Por ejemplo, te paseas por la ciudad de Rottweil con tu traje y tu máscara y la gente te mira como a una vaca que ha ganado un premio. Sólo muy gradualmente te das cuenta de que no te reconocen en absoluto y que eres un misterio para ellos. Esto abre posibilidades sociales completamente nuevas. Como bufón, puedes dirigirte a las personas desenmascaradas empleando un "tú" familiar con el que no tienes ningún contacto en la vida normal. Puedes, por ejemplo, entablar conversaciones divertidas con celebridades locales y "recitarles", es decir, restregarles las tonterías que han hecho durante el año. Bajo la máscara, eres otra persona. En cierto modo, puedes participar en tu mundo cotidiano desde una perspectiva completamente nueva. Es especialmente ingenioso, por ejemplo, cuando se habla con la persona desenmascarada de uno mismo como si se hablara con un tercero ausente. En el proceso, aprendes cosas interesantes que no necesariamente escucharías en la vida real.

Las personas de Bulgaria o Rumanía que lean esto, ¿pueden entender realmente este tipo de carnaval?

¡Claro que sí? Especialmente, las máscaras y los disfraces del sur de Alemania son todo menos extraño para los observadores rumanos y búlgaros. Con los que se conocen como *Kukeri* y *Survakari*, Bulgaria posee una enorme riqueza de máscaras de carnaval. En Rumanía, o más concretamente en Transilvania, existe incluso una tradición carnavalesca que se asemeja engañosamente a las costumbres suabo-antillanas. Se trata de los llamados *Urzeln* de Agneteln (*Agnita* en rumano), cuyas túnicas negras de Fleckles y colas de zorro se parecen a los sombreros de los *Hänsele* de Überlingen.

Debido a la huida y a la expulsión, muchos habitantes de Agneteln llegaron al sur de Alemania después de la guerra. Algunos de ellos incluso trajeron sus túnicas originales, un impresionante testimonio de su amor por su tierra natal. Y en Großsachsenheim, cerca de Ludwigsburg, han seguido cultivando desde entonces la costumbre de su antigua ciudad natal.

En veinte países europeos se pueden encontrar figuras de carnaval como las del suroeste de Alemania. Se extienden desde España hasta el Mar Negro, desde Sicilia hasta Inglaterra. Y cuando te los encuentras —en cualquier ciudad de carnaval— tienen algo así como un aire de eternidad: las máscaras se mantienen siempre igual de jóvenes, sólo envejecen sus portadores. Cuando un traje de bufón se hereda y se transmite a la siguiente generación porque su propietario original ha fallecido, el difunto vive en su antigua máscara y en el *Häs* que la acompaña.

Cuando una prenda y una vestimenta de este tipo aparecen en Fastnacht, llevada por una persona más joven, tiene el efecto involuntario en los viejos aficionados a *Fastnacht* o *Shrovetiede* que una persona que ha dejado de existir hace tiempo ha regresado por unas horas. Visto así, el Fastnacht no es sólo júbilo, bullicio y ajetreo, sino que también puede ser muy sugerente y llegar directamente al corazón.

* Nota del traductor: *Fastnacht*, así es como se conoce al carnaval en la región norte de Mainz, así como en Suabia y Suiza. La celebración difiere del Carnaval y del *Fasching*. La palabra se deriva del alemán antiguo *fasen* que quiere decir tonto, absurdo o salvaje.

SCHWÖRMONTAG



Entrevista con la Dra. Litz realizada por Ildiko Dobrescu

La Dra. Litz es Jefa del Departamento de Historia Medieval y Moderna en la Casa de la Historia de las Ciudades - Archivo de Ulm.

Schwörmontag es el día del pueblo de Ulm. Cada año, el penúltimo lunes de julio, la ciudad celebra su tradicional fiesta popular y repite un juramento que se remonta al siglo XIV. El alcalde informa desde el balcón de la Schwörhaus (Casa del Juramento) de lo que ha ocurrido en la ciudad desde el anterior Schwörmontag. A continuación, levanta la mano derecha y promete “El mismo hombre para ricos y pobres”, defender a todos los ciudadanos por igual.

¿Por qué es tan importante el Schwörmontag anual de Ulm para la ciudad?

Es tan importante porque tiene una larguísima tradición que se remonta a 1345, ha conformado la imagen de sí mismos de los ciudadanos de Ulm, ha tenido continuidades y rupturas, y hoy día sigue siendo la mayor fiesta de la ciudad para los habitantes de Ulm.

¿Desde cuándo existe el Schwörmontag?

Es un recuerdo de la antigua constitución de la ciudad imperial, que aquí en Ulm se llamaba Schwörbrief (Carta del Juramento). Tenemos tres Schwörbriefe diferentes para la ciudad imperial, la más antigua es de 1345. Estas Schwörbriefe son constituciones, documentan los compromisos que se alcanzaron entre los patricios, los nobles de la ciudad, y los gremios, los artesanos, los mercaderes y los tenderos, con el fin de dar forma a esta ciudad por el bien de todos en una convivencia pacífica y para formar un gobierno de la ciudad, el consejo de la ciudad imperial. En las dos primeras Schwörbriefe de 1345 y 1397, la conocida como Großer Schwörbrief, los gremios tenían mayoría en el consejo de Ulm. El emperador Carlos V abolió esta constitución en el curso de la Reforma en 1548. Con la llamada Neuer Schwörbrief de 1558, el pueblo de Ulm volvió a ganar su día constitucional, pero entonces los patricios tenían la mayoría en el consejo. Sin embargo, esto cambió en 1802.

¿Qué pasó entonces?

Después de 1802, esto ya no fue posible porque Ulm había dejado de ser una ciudad independiente con soberanía propia; fue una ciudad bávara hasta 1810, y luego una ciudad de Württemberg. A partir de 1802, ya no existe un Schwörmontag en el verdadero sentido de la palabra. No fue hasta

[Escriba aquí]

1933 cuando los nacionalsocialistas retomaron la tradición del Schwörmontag, aunque con un énfasis diferente que pretendía servir a sus objetivos propagandísticos.

¿Qué ocurrió tras la Segunda Guerra Mundial?

En agosto de 1949, el Schwörmontag resucitó en las ruinas de Ulm, y ahora el elemento democrático pasó a primer plano. Hasta hoy, todo el ayuntamiento y muchos ciudadanos de Ulm se reúnen en el Weinhof (Patio del Vino) cuando el alcalde ofrece una especie de rendición de cuentas y la termina, según la antigua tradición, con la fórmula de juramento de la primera carta de juramento de 1345: “Ser un hombre corriente para ricos y pobres por igual en todas las cosas, corriente y honesto sin reservas”

¿Cómo se celebra y quién organiza el Schwörmontag?

Al principio sólo había una pequeña casa en el Weinhof de Ulm en cuyo porche de dos plantas se celebraba el Schwörakt (Acto del Juramento). El alcalde, su secretario municipal y los miembros del consejo se reunían en su arcada superior tras la elección del consejo. En el siglo XVII se construyó en este lugar una gran Schwörhaus (Casa del Juramento). El pueblo de Ulm es el único que hizo construir una Schwörhaus especialmente para este acto constitucional, para la celebración de este día político en el que el secretario municipal leyó al pueblo el texto de la constitución, y después fue invocado por el gobierno municipal y el pueblo. Siempre ha habido celebraciones posteriores, pero la verdadera celebración era un acto político.

El Schwörmontag es una fiesta para todos aquellos que disponen de una jarra para beber durante el día, o para la élite de la ciudad, que celebra su propia condición de burguesía delante del Schwörhaus?

El Schwörmontag es una fiesta para todos, sí, y también para los invitados. La borrachera tiene una larga tradición —hay indicios de que la celebración también era exagerada en la Edad Media, probablemente beber formara parte de ella, como en todas las fiestas—. Sin embargo, ese no es el único contenido del día, no es el foco principal. Todo el mundo puede participar, desde asistir a la parte más seria en el Weinhof, el discurso político, hasta los numerosos actos posteriores.

¿No tiene la impresión de que los jóvenes están dejando de entender el significado de esta fiesta?

Los jóvenes ven las celebraciones; no van a un acto constitucional. Pero se les introduce y cuanto más mayores se hacen y más tiempo permanecen en la sociedad de la ciudad, más importante se vuelve esta parte de la celebración —esperemos—. Los alumnos de Ulm pueden participar en las visitas guiadas y en las clases, se les enseña el trasfondo histórico y político y se lo llevan consigo con la esperanza de que más tarde defiendan la democracia y colaboren activamente para dar forma a su propia comunidad. Es un bonito día para mostrar la sociedad urbana y su cohesión y al mismo tiempo captar la diversidad de la vida, lo que ocurre en Ulm.